

Yunuet Laguna: “Decidí jugármela y cambié de tesitura”

por Charles H. Oppenheim

La trayectoria de un artista lírico, sobre todo en sus años de formación, está marcada por una gran tenacidad y dedicación, y también por mucha paciencia. Para Yunuet Laguna, después de diez años de formación académica (2008-2018) como mezzosoprano, empezaron a ocurrir cosas.

Primero, cambió de tesitura: un importante evento que trajo consigo la exploración tentativa de un repertorio nuevo, desconocido y que puede venir aparejado de incertidumbre y confusión. Pero cuando ese cambio empieza a dar resultados positivos, uno empieza a darse cuenta que fue la decisión correcta. Meses después de su transición a la cuerda de soprano, participó como finalista en el X Concurso Internacional de Canto Sinaloa, donde recibió el Premio San Miguel Institute of Bel Canto. Dicho premio consistió en una beca para participar, ese mismo año, en el taller operístico de verano guanajuatense.

Luego de inscribirse en la primera edición de la audición regional del Distrito México de The Metropolitan Opera National Council Auditions (MONCA), en asociación con Pro Música de San Miguel de Allende, junto con otros 32 aspirantes mexicanos, fue una de cinco cantantes seleccionadas para pasar a la ronda de la Región del Golfo celebrada en Nueva Orleans, Luisiana, donde fue ganadora del segundo lugar.

Su desempeño en dicha ronda le permitió audicionar en Nueva York para el Lindemann Young Artist Development Program del Met, donde fue seleccionada para participar a partir del 1 de agosto pasado. A sus 25 años de edad, Yunuet Laguna es la primera mujer mexicana en participar en ese estudio de ópera desde su fundación en 1980. [El único mexicano que participó en el programa antes de Yunuet fue el tenor Rafael Suárez, entre 1999 y 2001.]

A lo largo de tu formación artística, has participado en varios concursos de canto, donde fuiste semifinalista, como el Morelli (2015), el del primer Festival de Ópera de San Luis Potosí (2016) y el de Sinaloa (2018), donde fuiste finalista y ganadora del Premio San Miguel Institute of Bel Canto. ¿Cómo se comparan con la experiencia de haber participado en la primera audición regional del Distrito México del MONCA, en noviembre pasado?

Es muy difícil comparar las experiencias, puesto que cada competencia tiene características únicas: diferentes límites de edad, número de participantes, selección de repertorio, premios y jurados. Cada competencia es muy diferente y de todas he aprendido.

En la competencia del MONCA me sorprendió la organización y responsabilidad que tienen con cada uno de sus participantes: cuentan con un salón para vocalizar, un horario exacto de audición por participante, y a todos los competidores nos dan *feed-back* al término de la competencia. Además, tienes la oportunidad de que te escuche un jurado internacional. Lo que me parece totalmente fantástico es que ahora los cantantes en México tenemos la gran oportunidad de concursar para el Met sin tener que salir del país. Sin duda es una gran experiencia, difícil de comparar.

Y luego, Nueva Orleans fue la primera vez que concursabas fuera de México. Cuéntame de la experiencia de concursar con cantantes de otros países.

Fue una experiencia muy emocionante. Era la primera vez que México participaba en la Región del Golfo. Mis compañeros que también



“Ahora los cantantes en México tenemos la gran oportunidad de concursar para el Met sin tener que salir del país”

habían sido seleccionados y yo tuvimos una gran responsabilidad, pues fueron meses de mucha preparación. Concurrir con cantantes de otros países es una experiencia que todo cantante lírico debe tener porque sin duda abre tu perspectiva, además de ser muy motivador.

En 2018 cambiaste de tesitura, luego de haberte formado como mezzosoprano en el Conservatorio Nacional de Música (CNM). ¿Cómo se dio ese proceso? ¿Qué tan gradual o repentino fue? ¿Cómo has asimilado el cambio?

Fue un cambio repentino que se dio en enero del 2018. Me encontraba a meses de graduarme del CNM y en busca de nuevos rumbos decidí inscribirme a la competencia que se organiza cada año en Sinaloa. Cuando le informé al maestro Alfredo Portilla, me dijo con toda seguridad: “Me parece una excelente decisión, si participas como soprano.” Desde que me escuchó por primera vez, el maestro me insistió en el cambio de tesitura.

Desde luego, no fue una decisión fácil, porque el cambio de tesitura va más allá de un simple cambio de repertorio: es por completo un cambio de dirección. Pero viendo que en mis anteriores competencias sólo lograba colocarme en semifinales y algunas arias de mezzo comenzaban a cansarme vocalmente, decidí jugármela y cambié de tesitura.

Ahora compruebo que fue una buena decisión, pues después de Sinaloa mi carrera ha ido creciendo. Agradezco enormemente al maestro Enrique Patrón de Rueda, a Alfredo Portilla y a la maestra Halina Nady, quienes me apoyaron y motivaron para hacer el cambio.

Desde el comienzo de tu formación has sido invitada como solista en conciertos sinfónicos y de oratorio, pero hasta ahora no has tenido la oportunidad de cantar como solista en una ópera escenificada y con orquesta. Por el repertorio de arias que preparaste para la audición del Met (*La Wally*, *Tosca*, *Madama Butterfly*, *Louise*, *Rusalka*), ¿te consideras ahora preparada para cantar óperas para soprano lírico pleno?

Bueno, como soy todavía una soprano joven, me encuentro preparando roles menos pesados pero no menos importantes, como Mimi en *La bohème* de Puccini y la Condesa en *Le nozze di Figaro* de Mozart, entre otros.

Tienes una voz de timbre oscuro y brillante. ¿Consideras que, al frecuentar más este repertorio soprano y, tal vez con más edad, podrás incursionar en un repertorio más *spinto* o dramático?

Por supuesto que sí: hay muchos roles de soprano *spinto* que sin duda me encantarían cantar, pero todo a su tiempo, y con la madurez necesaria que cada compositor exige.

¿Con qué tipo de roles crees que te sentirías más cómoda, no sólo vocalmente sino por temperamento?

Tosca, *La Wally*, *Adriana Lecouvreur*...

¿Qué significado tiene para ti ser la primera mujer mexicana en ser seleccionada para participar en el programa Lindemann? ¿Cuáles son tus expectativas?

Significa mucho. Es el resultado de muchos años de preparación, la paciencia de los maestros que me han enseñado, el apoyo incondicional de mi familia. Además, es una gran responsabilidad porque significa que la mujer mexicana es capaz de cruzar fronteras y limitaciones. ●